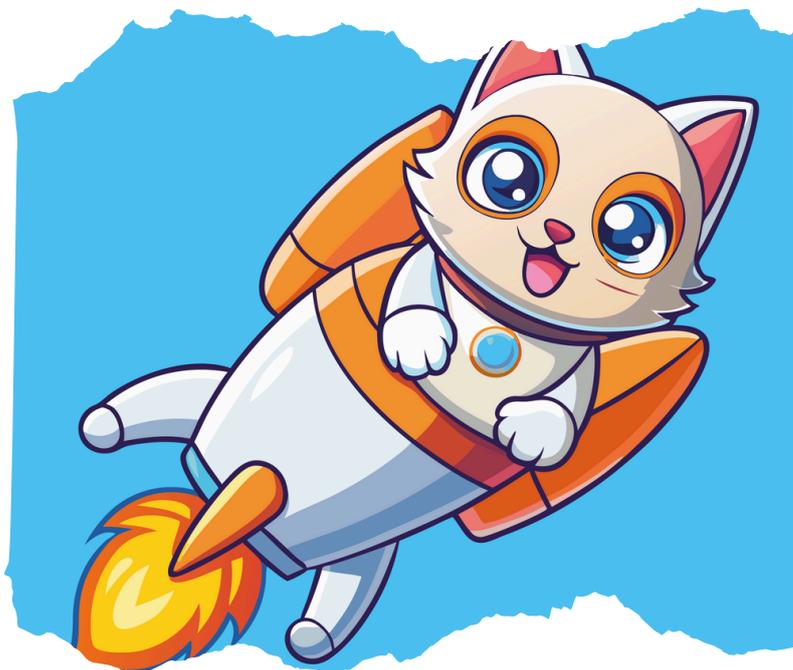


Estrella, era un gato blanco que vivía junto a su dueño. Este a la vez, tenía de compañía un perro y un loro. Estrella siempre soñaba con ir al espacio; soñaba dormido, soñaba despierto. Soñaba, soñaba y soñaba, cada día con más ganas de poder hacer realidad su gran sueño de volar por el espacio. Galletas, el loro, le dijo en tono fuerte: -No sueñes mucho, que al final probablemente ni lo consigas.

Estrella, ignoró por completo el comentario del loro, de todas maneras, pensaba que su vejez y su amargura lo habían hecho perder las ilusiones. Decidió seguir así su camino. En la otra cara de la moneda, teníamos al perro Espaik, quien de manera entusiasta le decía: -¡Sigue tus sueños Estrella, algún día lo lograrás!

Cuando Estrella ya estaba cansado de luchar, de intentar construir su sueño, su dueño decidió apoyarle también, ya que sabía que solo tenemos una vida para alcanzar todo aquello que nos proponemos. Motivado, Estrella hizo una nave espacial para emprender el viaje hacia su sueño. No fue fácil despedirse de sus amigos, pero solo así podría lograrlo. Sabía que extrañaría mucho a todos. Cuando su nave por fin despegó, sólo observó algo negro, después poco a poco se fue convirtiendo en blanco y pensó: -Mmmm, ¡Qué raro, pensaba que el espacio era todo negro! ¿Y si en realidad es blanco?

Cada vez, el color blanco se apoderaba más de aquel vacío, más brillante. Así, pasaron varios minutos, hasta que el blanco poco a poco se fue oscureciendo y de pronto, se oscureció todo. Fue entonces cuando pudo observar a su dueño, Galleta y Espaik, juntos llorando frente a una tumba.



Con curiosidad se acercó y pudo notar que quien estaba ahí, era él. Y así notó que su plan de creación de la nave espacial, falló y explotó con él adentro. Cuando pudo observar, a su derecha se encontraba la muerte, esperando para llevarle a su descanso eterno.

Enlace a la votación:

<https://forms.gle/W93sBvvNojbYAmkb7>